

Libertad
Igualdad
Fraternidad

REPÚBLICA

Justicia
Progreso
Unión

Semanario democrático, eco de las aspiraciones de la Juventud

Año II

SUSCRIPCIÓN

REUS.	1'—	pta. trimestre.
Provincias.	1'25	»
Extranjero.	2'—	»
Número suelto.	0'10	»

Pago anticipado.

REUS

21 DE MAYO DE 1904

Redacción y Administración

CALLE DE LA CARCEL, N.º 7

Anuncios y comunicados á precios convencionales

N.º 34

Caiga el que caiga

La frase que sirve de epigrafe á estas líneas arrancan hoy de todo corazón español y la pronuncian sus labios con verdadero acento de rabia, de indignación y de odio, cuando de recuperar la honra y la dignidad nacional se trata; de exigir responsabilidades á los que nos llevaron á la vergüenza y al vilipendio; desenmascarar á todos los hipócritas mercaderes que traficaron con la fortuna pública é hicieron girones la bandera española.

Ya lo sabeis bien claro y en todos los tonos os ha dicho el país que no consentirá por más tiempo vuestra infame explotación, que está dispuesto, cueste lo que cueste, á derrumbar todo lo que estorba, y no dejará títere con cabeza en el gran tinglado que hasta aquí os ha servido de parapeto para explotarle.

En completo divorcio con vuestros gobernados, fuerza es que abandonéis el campo de operaciones sin esperar á que os arrojen de él, porque ahora va de veras, tirán á dar y quizás cuando quisierais acudir al sálvese el que pueda, sea tarde. Muy pronto, antes de lo que vosotros pensais, llegará el momento supremo, la hora deseada por las conciencias honradas en que el tribunal inapelable y justiciero, el pueblo que habeis sacrificado y después escarnecido, os exija satisfacción cumplida, cuenta estrecha de vuestros actos. La venganza es muy sabrosa y venganza pide los millones de víctimas producto de vuestra falacia en las guerras coloniales; castigo ejemplar á los traidores Nozaledas, que deshonraron á España, poniendo la dignidad y el decoro patrio, á los intereses de una familia, cuyo bienestar peligraba y era necesario defender para salvar el propio.

¡¡Miserables!! ¡¡Miserables!!

Los torturados de Montjuich cobrarán ojo por ojo, diente por diente, el día de la revancha, del desquite, de tanta iniquidad y cobardía. Es una cuenta muy larga la que habréis de rendir y, mal que os pese, no hay más remedio que liquidar una por una todas las partidas. Caiga el que caiga.

El viaje del señor Maura

La rápida carrera del Rey á través de algunas provincias, apenas si despierta el menor interés. Un mismo cliché ha bastado para dar cuenta de todas las visitas reales. A la llegada un *Te-Deum*, una comisión de señoritas que ofrecen flores, recepción oficial, banquete oficial y al tren ó al vapor con la despedida de las señoritas correspondientes.

El que despierta vivo interés, el plágado de emociones es el otro viaje, el viaje del Sr. Maura.

Los viajes del Presidente del Consejo tienen á las gentes con el alma en un hilo.

Ya nadie busca en la sección correspondiente lo que se diga del rey. De

donde no viene estampado el nombre del Sr. Maura, apartamos todos con desdén la vista.

Nos damos por enterados: palomas... recepción... *Te Deum*... señoritas... bueno, bueno, siga usted adelante, decimos al amigo lector.

Maura silbado... Maura apedreado... Maura agredido... El tren en que va Maura acometido... El tren en que viene Maura descarrilado... Silba en la Macarena... Palos frente al Círculo republicano...

—Lea usted, lea usted; gritamos todos. ¡A ver! ¿Qué es eso?

Muchos no se explican cómo después de lo de Barcelona y Alicante, ha emprendido el Sr. Maura el viaje á Sevilla. Unos lo entienden provocación, otros lo juzgan temeridad.

Maura es la nota de color del viaje regio; sin él resultaría el tal una sosería. No habríamos salido de los *Te Deum* y los palacios y las señoritas floridas.

El mismo Sr. Maura lo dijo al comienzo del viaje, cuando llegó á Barcelona: vengo de pararrayos.

Hay que reconocer que la frase es exacta. Contra lo que muchos creen, el señor Maura no va provocando explosiones: se limita á servir de válvula por donde escape el vapor que necesita salida.

Si el Sr. Maura fuese á los ojos del país el único causante de sus desdichas, ¿habrían dejado los pueblos de aprovechar su ausencia en tantas localidades para pedir al rey que ejerciese precisamente la más libre de sus funciones de poder moderador, la de separar libremente sus ministros?

¿Dónde ni cuándo se le ha suplicado al Rey ni directa ni indirectamente que separara al Sr. Maura del Gobierno?

En ninguna parte.

Tenéis ojos y no véis, tenéis oídos y no oís, puede decirse á los monárquicos.

Los pueblos saben la gravedad que implican los descatos á las instituciones, sobre todo realizados sin la seguridad del éxito. Por eso han tomado el régimen constitucional como es y silban á la monarquía en su primer ministro responsable y en él la atropellan y en él la denuestan.

El Sr. Maura tiene razón: acompaña á las instituciones en calidad de pararrayos; así recoge sobre su cabeza los rayos que fragua el general disgusto con destino y significación de mayor transcendencia.

Es un abnegado. La monarquía le debe ese servicio más: El que los cándidos crean que aquí no hay nada odioso ni antipático al país más que el Sr. Maura.

Y el que las instituciones y los monárquicos se consuelen haciendo que lo creen.

F. PÍ Y ARSUAGA.

Crisis obrera

Sufrimos los españoles el peso aplastante de una grave crisis nacional.

Todos, ricos y pobres, burgueses y proletarios, patronos y obreros, sentimos los efectos de esa calamidad pública.

No puede ser de otro modo. A la grave situación económica que atraviesa el país concurren varias causas positivas unas, negativas otras.

Quizás aquéllas influyan más que éstas en el malestar general.

Con ser mucho lo que se derrocha, supone más lo que no se aprovecha.

Cualquier otra nación, con un presupuesto de mil millones, triplicaría los ingresos, destinando una parte de aquéllos al gasto reproductivo de convertir en jardines los páramos. Aquí no. Desde que Gasset hizo escabel de la política hidráulica, apenas se han gastado unos puñados de pesetas en viajes de inauguración de obras que no han empezado, ni empezarán por ahora.

Esta indiferencia de los poderes públicos, se complementa con la inercia del país atrofiado y sin ideas.

Esto, de una parte. De otra aquí se emplean, en el siglo XX, los mismos instrumentos de cultivo que empleaban los agricultores de hace quinientos años. Tan apegados están nuestros agricultores á la tradición que mullen la tierra con el vetusto arado común y apedrean á las máquinas modernas.

Aun hay más. La ocultación derivada del desbarajuste catastral, grava de un modo enorme la riqueza rústica. El fisco completa la acción aniquiladora de la indiferencia y la rutina.

La industria corre parejas con la agricultura.

Hay que tener valor para confesarlo. Somos un pueblo de cobardes, que preferimos la muerte por consunción á los riesgos de la audacia.

Nuestros capitalistas prefieren la vida sedentaria del cupón á la vida activa y fecunda del negocio.

El capital español que afluye á las empresas industriales lo hace ocultándose vergonzosamente entre los capitales extranjeros.

El sentido práctico huyó de entre nosotros: su falta mata en flor todas las iniciativas. Si un capitalista se arriesga en una nueva empresa y obtiene beneficios, los demás le imitan hasta que la competencia arruina á la industria nacional. Parece España un país de monos en el que siempre se procede por imitación.

Consecuencias: las industrias más lucrativas, minas, ferrocarriles, tranvías, etcétera, en manos de los industriales belgas, franceses, alemanes é ingleses que sacan á sus capitales intereses fabulosos y se enriquecen á costa de nuestra ruina.

Las represalias de un proteccionismo absurdo cierran á nuestro comercio las puertas del mercado universal.

Con solo estudiar la cuestión en su aspecto económico se ve que lo que deja de producirse por apatía de los gobernantes y gobernados representa una suma anual de muchos millones; que la

Deuda consume casi la tercera parte del presupuesto de ingresos.

Viniendo al aspecto puramente social, nuestra ignorancia supina, nuestra incultura semibárbara, nos sume en las negruras del pasado, nos distancia de la civilización, nos convierte en árbol caído del que todos cortan leña.

Nuestros vinos rancios y primitivamente elaborados pasan la frontera y vuelven convertidos en aromoso Burdeos; nuestro mineral va en bruto á las fundiciones inglesas y torna manufacturado; en Jerez, químicos extranjeros, ganan sueldos fabulosos; en Riotinto, en Almadén, en Linares, en Bilbao, directores técnicos extranjeros cobran miles de duros; ingenieros extranjeros están al frente de las líneas ferroviarias, de las redes de tranvías, de las industrias eléctricas. Todos los altos cargos los desempeñan empleados traídos de fuera.

Quedan, pues, nuestros proletarios reducidos á carne de cañón, al papel de bestias de carga.

Luego, la burguesía teme poco á nuestra masa obrera, poco culta y casi nada percatada de sus derechos.

Algo han hecho, mucho, quizá, dado el medio en que luchan, los obreros españoles por redimirse; pero sus protestas y sus resistencias poco preparadas no triunfan, como la actitud resuelta de una multitud consciente que pide lo que debe pedir y razona sus peticiones.

Con todos estos avances, para cada abnegado que defiende el derecho á costa del hambre, veinte sacrifican el derecho al estómago. Con frecuencia, la vacante que dejó un obrero, la piden diez ó doce compañeros suyos.

De todo ese cuadro de horrores nace el descrédito de la moneda, que los *Faustos* de nuestra política quieren sanar con cataplasmas gacétilas. Y de la mano trae el quebranto monetario la escasez y la carestía de los productos, que, á favor del beneficio, acapara el comercio extranjero.

Las consecuencias de esta grave crisis general las tocamos todos los españoles.

En la clase obrera se notan más, porque tiene menos medios de defensa y hay que decirlo—porque disimula menos su malestar.

Si la virtud de la resignación no se trocáse en los ciudadanos españoles en el vicio de la mansedumbre, se vería al proletariado de levita sufriendo más los rigores de la miseria que el proletariado de blusa.

Tal es la crisis que atraviesa España. Yo creo que tardará en acabar, porque los males vienen muy deprisa y muy despacio los remedios.

Y respecto al modo de acabar, sólo veo dos soluciones: ó la liquidación nacional, si esto continúa, ó una revolución que no deje piedra sobre piedra.

JUAN JOSÉ LORENTE.

De «La Lucha», de Madrid.

¡Denunciados!

El gobierno de Maura se apresta á librar guerra sangrienta y despiadada contra la prensa que considerando deber de justicia no callar sus desaciertos, sus torpezas y sus fracasos, le ataca con dureza merecida, pidiendo á grandes voces que sea arrostrado á la barra de la opinión pública para que sufra el castigo condigno á sus culpas. Bien sabe el presidente del Consejo que la Prensa es, en esta ocasión, el eco de la voz del pueblo, y que siendo esta la de Dios, no puede sonar en el vacío. Bien lo sabe, y su propia conciencia le arguye que éntonaré presto los salmos de la muerte en sus funerales políticos. Nada extraño es, por consiguiente, que en su agonía se aferre, como á tabla de salvación, á los procedimientos coercitivos, á las torturas inquisitoriales, á los medios negros sugeridos por su espíritu extremadamente ultramontano.

Restringir en lo más mínimo las libertades garantidas en la Constitución, vale tanto como asesinar de la vida del País. Maura no ignora esto y como si deseara el fenecimiento de la patria, procura enrarecer el aire salúfero de la libertad que vivifica los pulmones del pueblo. Ley de su política es el favor que dispensa á todo lo reaccionario. Ley de su política, perseguir todo lo progresivo. Por eso amordaza tenazmente á la Prensa.

Nosotros hemos incurrido en sus odios. No discutiremos la razón ó sin razón de sus denuncias. Si habremos de decir, no obstante, que éstas son contraproducentes, porque así como el miedoso prorrumpe en fuertes gritos para acallar sus temores y siempre habla más quien más tiene que callar. Maura con sus denuncias advierte y demuestra á toda España que, si aquí existe algo denunciado, ésto es él y su gobierno.

Denunciado todo el ministerio. Sí. En primer término, por la Patria, que ve cercenado de un solo decisivo tajo, su único porvenir colonial, mientras que ella retribuye espléndidamente á su ministro de Estado encargado de que la consideren, atiendan y respeten los los demás países civilizados.

Denunciados por el verdadero pueblo, por la masa obrera, pasto del hambre y de las epidemias, porque el consejero de Gobernación estudia el modo de asegurar la vida del ministerio, sin proporcionar higiene y sustento á las clases que sufren, á los hambrientos, á los que no poseen la tierra siendo sus dueños legítimos porque la riegan con el sudor de sus frentes.

Denunciados por la misma Iglesia en que comulgan con ardiente apostólica fé, porque postergando á varones ilustres en santidad y saber, reservan las prebendas, capelos y canongías para los émulos de Nozaleda y favoritos del encargado de dispensar gracias sin hacer justicia.

Denunciados por todos. Su vida es tan imposible como de influjo pernicioso para soportarla por más tiempo. Sucumben con la rabia de la impotencia.

Son sus postrimerias las de aquello que se va para nunca volver.

Denunciados ellos, no nosotros. El lápiz rojo del pueblo, tinto en la sangre de sus hijos sacrificados en el fondo de las minas, por improvisión de las leyes, y impulsado por la inopia de los obreros hambrientos, plagados de epidemias, sin hogar, ha tachado infalible é inexorablemente, para perpétua execración de las naciones progresivas, sus nombres.

Ellos serán malditos por siempre. Son los denunciados, no nosotros.

FRANCISCO LOMBARDÍA.

Para REPÚBLICA.

Inconscientes

Son género ya reconocido y por todos los partidos políticos aceptado; pues dentro de cada uno de ellos existen en más ó menos número y con su inconsciencia más ó menos, también, acentuada.

Forman un núcleo que es imposible estadistarlo; en el reino de Neptuno podrían llamarse *burbujas* que al menor soplo se acaban, en el de Vulcano *chispazos* que por sí solos se apagan y que

ni fuerza bastante llevan para propagar su insignificante fuego ni á las materias más combustibles.

Son los políticos saltimbanquis, aunque no sean los vividores; son los que la política les sirve de distracción; los que inconsecuencia no comprenden lo que significa; son los políticos que siempre son *jóvenes* de política, hasta cuando en su cabeza aparecen canas.

Su paso no deja rastro en ningún partido, son la nada.

Llevan en sí mismos, en su misma inconsciencia, la cual, la mayor parte de veces es hija de la estupidez, efecto esta de la poca instrucción, llevan su muerte, su inconsideración política, su impersonalidad moral.

Propia, muy propia es ésta inconsciencia, de ignorar lo más rudimentario que en sí entraña la vida política y no es de extrañar el que haya quien continúa *saltando* toda su vida como ligera mariposa de una á otra *flor política* si también continúa toda su vida sin aspirar á conocer más que lo que cualquier maestra de á real la docena le enseñó de que 2 y 2 hacían 4.

Fácil es que la mayor parte que lean este *rabo* de artículo, encontrarán muy inocentes estas ideas vertidas al sonrojarme vergonzosamente, por el triste papel que viene representando en la sociedad esta clase que puede calificarse de imbécil y de la cual llegan á aprovecharse y á sacar jugo, cuatro de los políticos-saltimbanquis, pero conscientes, y vividores á costa de esta ignorancia, pero no puedo pasar sin sacarlas á la superficie y emborronarlas, por servirme ello de paliativo á la pena que este atraso político en que muchos viven me causa.

Y... callo, no sea que queriendo generalizar, llegue á aludir, mejor dicho, se dé por aludido alguien, y sin pensarlo ni preverlo, corra la misma suerte que algunos periodistas, no de afición como yo, sino de oficio, han sufrido algunas veces.

No vull pols y per no trobarla no vaig al ere.

JESTEF LACUAF.

Fragmento

Los jueces son muy desgraciados, por verse en la obligación de sospecharlo todo, de concebirlo todo.

A fuerza de suponer malas intenciones y de comprenderlas todas para llegar al descubrimiento de verdades ocultas bajo los actos más contradictorios, es imposible que la práctica de su terrible sacerdocio no seque á la larga el manantial de las generosas emociones que á cada paso están obligados á poner en tela de juicio.

Si los sentidos del cirujano que va registrando los misterios del cuerpo concluyen por extragarse, ¿qué no sucederá á la conciencia del juez, obligado á sondear y registrar incessantemente los repliegues del alma? Primeros mártires de su misión, los magistrados caminan siempre con el duelo de sus ilusiones perdidas, y el crimen pesa sobre ellos tanto como sobre los criminales.

Un viejo sentado en un tribunal es sublime; pero un juez joven hace estremecer.

X.

Para REPÚBLICA.

AURORA

Sobre todas las miserias sociales, que agobian actualmente á nuestra pobre nación y sobre todas las desdichas que pesan á la patria española, resurge, como aurora boreal de un hermoso día primaveral, el poderoso despertar de la juventud que entra en la lucha con unos bríos y una voluntad de hierro.

Es inútil negar este hecho. Por más que en ello nos esforzáramos, nuestro empeño resultaría vano.

Lo ven con dolor los reaccionarios y

los vividores aferrados á las antiguas costumbres y á los viejos moldes, y lo celebran con alegría los veteranos de la libertad, que han sacrificado con abnegación que les rodea de una aureola de gloria, su vida y su tranquilidad, por el triunfo del ideal que ha de redimir á la Humanidad; acercándola más á la felicidad completa que va conquistando á través de los siglos.

Como obedeciendo á una consigna dada con anticipación, la juventud española se mueve, se une, se recepacita de sus deberes y de sus derechos, y acude presurosa á donde se le llama, llenando los centros y discutiendo con calor y entusiasmo la marcha de nuestras aspiraciones.

Eso es un síntoma innegable de vida, que hace renacer la esperanza á los corazones lacerados por continuos desengaños y desilusionados por altas traiciones que nos han empequeñecido á los ojos de las demás naciones civilizadas.

El despertar de la juventud es también síntoma innegable de progreso. Por eso temen á ese palenque que entra en la vida política, los retrógados y oscurantistas de todas clases y categorías. Saben muy bien esos respetables señores, que la juventud es sincera, leal y noble, y sus ideales, como del siglo XX, han de ser necesariamente democráticos, radicales, cuanto más radicales mejor, respondiendo al espíritu de su tiempo.

Esparramada por España, constituyendo centros políticos y de cultura, esa juventud está llamada á hacer una labor enorme; trabajando con el ímpetu de su vigor natural, esparciendo la sávia vivificadora por los ámbitos de la nación, y dejando por doquier vaya, la esencia perenne de su poderosa voluntad, que en no lejano día, ha de dar al traste con estorbos oprobiosos, que para nada necesitamos y para mucho mal nos sirven.

¡Saludemos á esa juventud, que entra con bríos y ánimos en el campo de la conquista de las libertades pátrias, á esos sucesores de los veteranos de la democracia!

¡Salud, jóvenes!

J. R. J.

Reus.

Para REPÚBLICA.

Consecuencias d' un viaje

Segurament, ignorarán que yo hi estat rey—s' entén en somnis—d' una nació si fa ó no fa com la nostra.

Aixís com *la planeta* de las personas obliga, molts vegades, á tirar un carro, ó á servir d' escarrás tota la vida, á mi va condecorarme amb una *patent d' invenció* per ocupar un trono.

Es extrany, qu' un *rimaire* del meu calibre, que s' honra de pertanyer á la ganaderia dels poetes socas, hagi arribat á escalar *la cumbre destinada á los Jefes de Estado*.

Aixó sols se comprén tenint en compte que, dels pecats dels pares els fills ne van geperuts...

Sent la cosa hereditaria 'm tocava ser rey *por la g. de Dios*—que tant pot significar *por la gracia* com per la guitarra—y, obsesionat en sostindre 'ls *blasones de la patria*, vaig acceptarho de *mil amoras*.

De petit van inculcarme la Biblia, *corretgida y aumentada*, contra 'ls meus desitjos, que 's decantavan al estudi de la gramática parda.

Res vaig poguer contra las preocupacions dels tutors impregnats de miracles y matansas d' israelitas.

Més tart, vaig aprendre una biblia algo més práctica. Defensant mas colonias vaig perdre l' *eczércit* y 'm van escabetxar l' *escuadra*.

Va faltar una vara de Moisés, ó, mes ben dit, calia una vara de freixa pels meus ministres, que només entenian am llibres de caballerias.

Sort que á palacio hi sobran *manxius de carne azul*... y un *clavo saca otro clavo*. Aixó 'm curá de sustos.

Ya en ma joventut, va apareixer, guaytant per la carena, una gropada de las més negres. Era 'l fruit d' una escombrada sistema Combes.

—Ya s' abaxará el fum d' estampa—vaig exclamar mirantm'ho am l'ullera.

—Que no serveixi per abaixarte las calsas—va respondre l' opinió pública.

Yo vaig riure, esmolantme las espardeñas, per empendre un viatge á las capitals del meu domini. Els ministres m' ho acansellavan, profetisantme un pa com unas hostias.

¡Cuánt archs de triunfo! ¡Cuánta murga.

Olor de barnís, de pitxoli, de benzina... Recepció aquí, banquetes allá... *Ansia morena!*

Y—¡prou d' aquet coll!—vaig dir cansat d' una *lata* tan rovellada.

Al arribar á casa, preneh el diari y... un got d' aigua.

«La cuestión de daixonsas», «Huelgas», «Tiros y sablazos», «Explosión de una mina», «Obreros sin pan», «El clero engorda», «Catástrofe ferroviaria», «Otro padre Nozaleda», «Hambre», «Los maestros se quejan», «Miseria», «La Neotafia», etc.

Al endemá, reunint las Corts, vaig declarar: *que 'm tornessin el ral que no estava per més comedia*.

Embusteros, més qu' embusteros!

PERET XINXOLA.

Para REPÚBLICA.

Eléctrica

La inacción, en estos momentos de lucha por la perfección humana, es suicida, es criminal.

El pesimismo cruel de las gentes sencillas, es un obstáculo enorme que impide el paso á la verdad purificada por la ciencia.

Si todos y cada uno de los ciudadanos tuviesen cuenta cierta del malestar que en la marcha de los pueblos causa aún la reacción, sin resistencia alguna cederían obstáculos que hoy son enormes, y se abriría paso el progreso.

El único medio eficaz de barrer la reacción despótica es educar políticamente á los pueblos.

J. CANO RUEJOVA.

Balas y bolas

Tenemos á Mossén Nas otra vez en campaña. Despues de varios dias de *enseñar* la instrucción á sus gentes predilectas, ó sean á los menores de edad, los ha *lanzados* á la calle á *enseñarlos*, con sus lacitos blancos, con flejos dorados como insignia, y sus ropecitas mejores; y el *Mosen* con el ya célebre *Nas* de siempre, delante de todos ejerciendo de pastor de tan dócil rebaño.

Tan *impresionable* espectáculo capaz era—según nuestro colega «Semenario»—de hacer venir lágrimas á los ojos de... los bueyes.

Mossen: cuidado con los *niños*, no sea que se te exalten las pasiones y cometas algún disparate calibre padre Román.

Estamos ya próximos á la época *gigantil*. Se acerca Corpus y con él el repiqueteo general de campanas consabido y los toques típicos de las gaitas, y con ello, para las gentes negras una nueva ocasión para que la gente menuda quede estupefacta, ante sus trajes oropelizados, sus *trastos ya viejos* y sus cantos macabros.

Esa gente tienen sus fiestas repartidas en todas las épocas del año para que cuando celebren la una aún conserven algún recuerdo de la última; mejor dicho al venir Corpus recuerdan las genticitas los *trastos* que sacaron á relucir por Semana Santa.

¡Vamos, que no piensan del todo mall!

BRAULIO.

Para REPÚBLICA.

Dos criterios y dos medidas

Leo en un diario: «Criminal precoz.—Un jovencito de diecinueve años escasos trabóse ayer de palabras con tres mozalvetes de su edad, y pasando de las palabras á las obras el joven P. C. arremetió á los otros tres con un cortaplumas, matando á uno é hiriendo á los otros dos.

El matador ha sido detenido, y se susurra que los celos han sido el móvil del crimen, pues el muerto era hermano de una joven á la que el matador galanteaba, hermano del muerto uno de los heridos y el otro, el supuesto galán favorito.»

Leo en otro periódico: «Un héroe.—En San Petersburgo se ha recibido un telegrama de Port-Arthur, diciendo que un aspirante á la marina rusa, tripulando una lancha de vapor echó á pique un crucero japonés.»

Al que obsesionado por la pasión de los celos, ciego por el borboteo soberbio de la sangre joven, á los 19 años mata y hiere en pequeña escala, se le adjudica el dictado de criminal precoz.

Al otro jovencito que echa á pique un crucero enemigo ocasionando multitud de víctimas, se le reputa héroe!!!

Así anda dándose de testaradas con la lógica y el sentido común, esta humanidad desequilibrada que para apreciar y medir el bien y el mal tiene dos criterios y dos medidas.

CRISTÓBAL LITRÁN.

Reus 19 mayo 1904.

Urgente

La humanidad está loca; todo aquí marcha al revés; la verdad jamás se toca; discurrimos con los pies, y andamos mucho... de boca. De esta manera pensando y andando de esta manera, seres de raza extranjera siguen tranquilos cobrando y giran los fondos fuera.

Se hace preciso cambiar de tan cobarde postura; tanto el mal puede avanzar, que se le quiera atajar... cuando ya no tenga cura.

JOSÉ SIMÓN.

Para REPÚBLICA.

Los escándalos del clero

¿Un segundo padre Román?

Copiamos de «La Publicidad», de Barcelona, del día 17:

«Serán próximamente las ocho de la noche, cuando las personas que pasaban por la calle de Carders oyeron alarmadas que del interior de la iglesia de San Cucufate salían grandes voces de «¡Suélteme V.! ¡Por Dios! ¡Que me va V. á arrancar algo! ¡Socorro!»

Como á esa hora se halla concurridísima dicha calle, por ser á la que se cierran muchos talleres de modistas, despachos, oficinas y almacenes, en un santiamén se vió la iglesia repleta de curiosos de ambos sexos, que rodeaban al grupo que formaban el presbítero don Antonio Era y un joven llamado Valentín Cabet Morales.

Un Xanxex penetró en la iglesia y á codazo limpio pudo abrirse paso entre el grupo y llegar hasta el cura y el otro.

Interrogólos. Algo muy gordo debieron decirle al oído cuando el Xanxex no pudo por menos de ruborizarse, exclamando después:

—Usted, padre, al cuartelillo conmigo.

La confesión que hizo ruborizar al municipal daba margen á las más extrañas suposiciones y cábalas.

Unos decían que el cura había confundido al joven de referencias con una feligresa muy gnapa y no menos amiga suya; otros atribuían al sacerdote el propósito de imitar al autor de

«La Divina Comedia», en la acepción más literal y menos ideal de su apellido, y todo eran risas, gritos y denuestos contra el curita—valga el diminutivo, aunque la corpulencia y gordura del protagonista del escándalo no lo hagan muy del caso.»

Y no copiamos más, porque el relato que «La Publicidad» hace del suceso, es muy extenso.

Por lo visto, esa gente de sotana, quieren dar escándalo por día con tan bárbaros atropellos, dignos sólo de los salvajes que viven en los desiertos y entre las fieras.

Ahora bien: comparen mis lectores los sermones místico-morales de aquellos sacerdotes con las hazañas contrarias á sus predicaciones y átenme esas dos moscas por el rabo.

¡Vaya con los sagrados ministros del Señor! Se están poniendo de día en día á la altura del estiércol de los establos.

Y hasta otra... que será pronto.

MEN-ENRIK.

CLÉRIGOS BELICOSOS

Según leemos en la prensa, estándose celebrando en la iglesia parroquial de marinos del Ferrol, la misa de la Ascensión, se promovió una acalorada reyerta entre el párroco y el coadjutor que terminó en medio del asombro de los fieles, por emprenderse á bofetada limpia.

Ambos contendientes resultaron lesionados de la refriega pero el que resultó de veras mal parado, fué el cáliz que se utilizaba en la misa y sirvió de arma ofensiva al celebrante para golpear al coadjutor.

Los fieles que llenaban el templo, lo abandonaron escandalizados por ser la segunda vez que se repetía tan edificante escena sin que el obispo de la diócesis que conoce estos hechos, haya procurado evitarlos.

Parece que la causa del antagonismo que existe entre ambos ensotados, son los celos por una agraciada muchacha que distingue con preferencia al coadjutor.

¡Buen par de padres de almas para dar lecciones de moralidad á las jóvenes bonitas, son el párroco y el coadjutor de la parroquia de los marinos del Ferrol!

Fiesta benéfica

En la noche del último sábado se celebró en el Teatro Fortuny la anunciada fiesta benéfica, organizada por el Centro Instructivo Obrero de esta ciudad, á beneficio de las escuelas que aquella entidad sostiene, destinando la mitad del mismo, para las familias de las víctimas ocasionadas por la catástrofe de Villanueva de las Minas.

A las diez empezó la velada, la cual fué presidida por el ilustre vice-rector de la Universidad de Barcelona, Doctor Benito, leyendo el Secretario del Centro una extensa Memoria de los trabajos que dicha sociedad había efectuado hasta aquella fecha á favor de la instrucción y la cultura.

Seguidamente, el alumno de las citadas escuelas, Arcadio Fort, leyó un inspirado trabajo, ensalzando las glorias que proporciona la ilustración del obrero, siendo al final muy aplaudido.

A continuación se verificó el reparto de premios á los citados alumnos, usando de la palabra, después de esto, el ilustrado catedrático de este Instituto General y Técnico, señor García Molina, quien pronunció un magnífico discurso sobre el objeto de la fiesta que se celebraba, siendo interrumpida su peroración con grandes aplausos, así como también al final de la misma.

Acto seguido, el profesor señor Pareira dió las gracias en nombre de la Comisión organizadora, á cuantos habían contribuido al mayor esplendor de la fiesta.

Acto continuo, se levantó á hablar entre estruendosos aplausos el Doctor Benito, el cual resumió en brillantes párrafos lo dicho por los que hablaron anteriormente. Terminó su hermoso discurso diciendo que es necesario trabajar

para que, así como en todas las poblaciones lo que se destaca más es el campanario, lo sea en adelante el edificio de la Ciencia, cuyas hermosísimas frases fueron acogidas con frenéticas palmas.

El baritono señor Anguera, cantó á continuación, acompañado al piano por el señor Vidal, varias escogidas piezas de su vasto repertorio, las cuales le valieron muchos aplausos.

Después de un breve descanso, la sección dramática del mencionado Centro, representó el precioso drama catalán en tres actos y en verso, «Un manresá del any vuit», siendo interpretado esmeradamente, con lo cual terminó tan hermosa fiesta.

La orquesta del teatro, bajo la acertada batuta del Mtro. Cogul, ejecutó en los intermedios, escogidas piezas musicales, entre ellas la inspirada sinfonía de la zarzuela «Campanone», siendo muy ovacionada.

La concurrencia salió complacida de tan amena velada, de la que conservaremos grato recuerdo, y por la cual damos nuestra más sincera felicitación á sus organizadores.

CRONICA

Aclarando.—Nuestro estimado colega local *Las Circunstancias*, ocupándose de la arbitraria detención de que fueron objeto unos ciegos que iban cantando «couplets», dice refiriéndose al señor Gefe de policía de esta ciudad, que debe cuidarse, en vez de estas pequeñeces, en averiguar si son ciertos los rumores de que en distintos puntos de esta ciudad se juega á los prohibidos.

Conformes con el colega, pero con una aclaración: que habiendo llegado á su grado máximo esto del juego y teniendo dicho señor tantas simpatías entre el hampa de vividores habrá tenido más de una ocasión para enterarse de lo que ya llega á ser un escándalo y con tan buenos informes, atajarlo de una vez.

Pero como que... ¡tente pluma! y punto por hoy.

Ya comprendemos.—En nuestro último número decíamos en un suelto de crónica que no comprendíamos el que los soldados del Regimiento Dragones de Montesa trabajaren en las obras que para el Concurso Hípico se celebran en el Velódromo de esta ciudad.

Enterados convenientemente, nos complace en hacer constar que los soldados en lo que han trabajado ha sido solamente en construir obstáculos para que los señores oficiales puedan ensayarse al objeto de concurrir á un Concurso que ha de celebrarse en Barcelona.

Además de ello, los organizadores de esta fiesta han cedido generosamente los beneficios que resulten para socorrer á las clases menesterosas de esta ciudad, quedando con ello desvirtuada en absoluto la idea de lucro que en dicho suelto habíamos vertido.

Como amantes de la verdad nos complace siempre que ésta reluzca por sobre de todo lo demás.

El viaje de Salmerón.—Con motivo del viaje del jefe de la Unión Republicana don Nicólas Salmerón, en todas las estaciones por donde ha pasado ha sido vitoreado con vivas á... en prueba de las simpatías y popularidad que tiene en toda España tan ilustre hombre público.

Igual que á Maura sucede lo que á Salmerón. Ni más ni menos.

La Palma.—Para inaugurar la temporada de verano tuvo lugar el domingo último en esta recreativa sociedad, una velada literario-musical en la cual tomaron parte los más valiosos elementos con que cuenta la misma, por lo que no es de extrañar que obtuviera tan buen éxito como en realidad obtuvo.

Fiestas de esta naturaleza hacen falta siempre, pues sin duda alguna contribuyen á elevar el nivel intelectual que tan bajo se encuentra por desgracia no solamente en nuestra ciudad sino en toda nuestra nación.

Felicitemos por ello á sus iniciadores á

tiempo que les alentamos para que fiestas de esta índole no sea la última que celebren.

La Nueva Serpentina.—El pasado domingo asistimos á la inauguración de tan simpática sociedad. Quedamos gratamente sorprendidos al contemplar el feliz éxito que los trabajos de los organizadores habían alcanzado, pues el salón presentaba un admirable aspecto bajo dos conceptos: primero, por el gusto con que lo han adornado y segundo, por lo atestado de lindas pollitas que estaba y las cuales formaban un decorado tan especial y tan bien dispuesto que sin tan nutrida y al mismo tiempo distinguida representación del bello sexo, hubiera sido difícil á los iniciadores de la fiesta encontrar adorno de tan buen gusto.

Dicen por ahí malas voces que en la fiesta clerical celebrada el último domingo, una niña de pocos años tuvo la desgracia de quemarse parte del vestido, con un cirio de los que se usaban en tan grande acontecimiento.

Hasta aquí, nada hay de particular. En lo que hay, es en la conducta que observaron algunas monjas y algún que otro ensotado, que no dejaron le fuese llevada á aquella infeliz criatura ningún calmante para hacerle desaparecer el susto que le había ocasionado la quema de referencia, alegando motivos de que aun no había recibido el Pan Eucarístico (si deberá ser buena esta clase de pan) y por tanto, había que mantenerse en ayunas y con el susto.

Si esto resulta verdad, debemos protestar con toda la fuerza de nuestros pulmones de semejantes atentados, propios tan solo de esta gente que ya está acostumbrada á ello.

Entierro civil.—Ha sido enterrado civilmente el cadáver de nuestro querido amigo y correligionario don José Anguera Casas, fallecido la semana última después de larga enfermedad.

Como era de prever, el entierro se vió concurridísimo de correligionarios y amigos, dadas las simpatías que en vida se había captado el finado.

Damos nuestro más sentido pésame á su familia por pérdida tan dolorosa.

Cooperativa Republicana Obrera.—Próxima está la fecha en que abrirá las puertas á sus socios tan simpática asociación.

Largos y fatigosos han sido para la Comisión Organizadora los preliminares de tan importante obra y pueden darse por satisfechos al ver coronados por el más seguro éxito sus desvelos.

Felicitémosles de corazón, pues merecen no nuestra felicitación y plácemes que son muy modestos aunque sean de los más entusiastas, sino que merecen los de toda la clase republicana obrera de esta ciudad, pues son positivos los resultados que de esta asociación obtendrán

FUMADORES: El mejor papel marca EL NEGRITO. Los hay con filete engomado.

Falsedades.—La prensa reaccionaria de Barcelona, ha hecho volar la especie de que el dignísimo concejal republicano del Ayuntamiento de dicha capital, don Eusebio Corominas estaba en vísperas de retirarse de la política activa.

Tal falsedad, ha sido contestada con un suelto de Crónica de «La Publicidad», en el que declara ser falso en absoluto que el señor Corominas piense retirarse de la política activa, añadiendo, que ahora más que nunca, está dispuesto á trabajar por la causa de la República.

Con esta, ya van mil y una las falsedades que á diario estampan en letras de molde contra los republicanos, la gente reaccionaria.

Dimisión.—Está próximo á presentarla el celoso concejal republicano del Ayuntamiento don Marcelino Rivas Mateos, con motivo de tener que levantar su domicilio en Madrid, en cuyo punto pasa á ocupar la cátedra vacante de la Universidad.

Sentimos que el Ayuntamiento de Barcelona se vea huérfano de concejal tan digno y que tan bien interpretaba los sentimientos de los electores que le llevaron al Municipio.

REPÚBLICA



SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

REUS, trimestre.	Pesetas 1'00
Provincias, "	" 1'25
Extranjero. "	" 2'00
Número suelto.	" 0'10

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DE LA CÁRCEL, NÚM. 7

Anuncios y comunicados á precios convencionales

DEPÓSITO Y TALLER DE RELOJERÍA DE R. PERPIÑA

REUS - CALLE MAYOR, 24, PRINCIPAL - REUS

RELOJES de bolsillo á 5 Ptas. y DESPERTADORES desde 4'50 Ptas.

LA POLAR
SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS. - RAMO DE INCENDIOS
 Domicilio social, Bilbao. Capital 100.000.000 de pesetas.
 Garantías depositadas: 50.000.000 de pesetas.
 ADMINISTRADOR DEPOSITARIO
EL BANCO DE BILBAO
 AGENTE EN REUS
D. CRISTÓBAL LITRÁN

AGENCIA DE TRANSPORTES Y ACARREOS
 DE
ARGILAGA Y COMPAÑIA
 Calle Canterers (Hostalets) número 1.—REUS
 Expediciones directas y de domicilio á domicilio para todos los puntos de España y Extranjero
 CORRESPONSALES EN LOS PRINCIPALES PUNTOS
 REPRESENTACIONES, TRANSITOS, CONSIGNACIONES

DISPONIBLE

DISPONIBLE